

¿QUIÉN CONTARÁ NUESTRA HISTORIA?

La redacción asistida y generada por la inteligencia artificial

RICARDO TAVARES LOURENÇO

El autor, quien ha venido trabajando y pensando la redacción a través de Internet como él mismo apunta, nos dice que la escritura ha seguido por nuevos caminos que los definen las nuevas tecnologías. Pero el ensayo va más allá y nos refiere que la gran novedad de estos tiempos es la llamada inteligencia artificial (IA). Nos apunta textualmente que “... este ensayo pasa a ser una actualización del estado del arte de la redacción en Internet”.

En el año 2018 publiqué mi primer libro: *La redacción en internet. Tendencias, normas y desafíos de la escritura en la sociedad de la información y del conocimiento*. En él abordé cómo se estaba escribiendo en tres ámbitos: en la web, en las redes sociales y en los wikis. A lo largo de diez capítulos, analizo cómo la escritura en los soportes digitales se ha estado transformando: contenidos más cortos y efímeros, organización del texto en función del foco de atención en la pantalla por parte del lector, la fusión texto-imagen-video para reforzar y contextualizar el discurso, la confiabilidad de la información que circula en el ciberespacio, la hipertextualidad que convierte al documento en un nodo de una infinita red de mensajes, la redacción cooperativa-colaborati-

va sin fin, amén de nuevo vocabulario que surge para nombrar estas innovaciones y hábitos de lectoescritura. El prólogo de esta *opera prima* terminaba con este aviso:

Advertimos que lo que hoy digamos sobre este apasionante tema es una historia inacabada. El tiempo nos dirá si estas tendencias y normas que hoy recopilamos seguirán vigentes o, por el contrario, si la tecnología y las necesidades comunicativas de los internautas exigirán nuevas maneras de escribir. (Tavares Lourenço, 2018: p. 10)

Han transcurrido cinco años de estas palabras y, en efecto, la historia de la escritura continúa por nuevos derroteros. Si bien bastantes características aún se mantienen, como por ejemplo la anatomía de las páginas web y los

DOSSIER

wikis, el modo de presentar los contenidos y de leerlos, la hipertextualidad, entre otros elementos compositivos, las redes sociales han experimentado cada vez más innovaciones, en especial Twitter, Instagram y más recientemente TikTok.

Pero el protagonista que ha copado la escena es la tecnología desarrollada por la inteligencia artificial (IA), pues gracias a los datos que la máquina posee a su alcance, más una serie de instrucciones para detectar patrones y mejorarlos –algoritmos–, puede ejecutar tareas replicando el modo como los humanos desarrollamos ciertas operaciones. Así, dado el impacto mediático que está teniendo la IA y de los temores que infunde para el futuro inmediato de las profesiones relacionadas con la escritura, este ensayo pasa a ser una actualización del estado del arte de la redacción en Internet. En otras palabras, es el capítulo que le falta al libro.

[...] ha sido particularmente asombroso descubrir nuestro “momento de humildad”: la IA ya no ejecuta solo tareas automáticas con rapidez, sino que ahora es capaz de generar contenido con algunas instrucciones precisas; en otras palabras, ingresó al terreno de la creatividad, donde nos creíamos insustituibles como especie.

ANTECEDENTES DE LA IA APLICADAS A LA REDACCIÓN Y SU SITUACIÓN ACTUAL

Desde hace tiempo, la IA está siendo utilizada en muchos campos de la escritura, desde la edición de textos hasta la traducción automática. Asimismo, los *bots* –programas informáticos que llevan a cabo un conjunto de tareas repetitivas de forma automática– son empleados para optimizar ciertas tareas de edición en Wikipedia, los cuales pueden ser clasificados de la siguiente manera (Zheng *et al.*, 2019):

- **Generador (*Generator*):** genera páginas con base en plantillas predefinidas. Entre sus

funciones están redireccionar páginas y crear páginas basadas en otras fuentes.

- **Arreglador (*Fixer*):** corrige errores con enlaces, contenidos, archivos y parámetros en las plantillas y categorías.
- **Conector (*Connector*):** conecta Wikipedia con otras wikis y sitios web.
- **Etiquetador (*Tagger*):** etiqueta o categoriza estatus del artículo, evaluación del artículo, wikiproyectos y estatus multimedia.
- **Secretario (*Clerk*):** actualiza estadísticas, documenta el estatus de los usuarios, actualiza el mantenimiento de las páginas y emite una alerta del artículo.
- **Archivador (*Archiver*):** archiva y limpia contenidos de la zona de pruebas (sandbox).
- **Protector (*Protector*):** identifica violaciones de las políticas editoriales, spam y vandalismo.
- **Asesor (*Advisor*):** provee sugerencias para wikiproyectos, usuarios y saluda a los recién llegados.
- **Notificador (*Notifier*):** envía notificaciones a los usuarios.

Desde 2021 estamos acostumbrados a interactuar con los *chatbots*, un programa de computación que usa la IA y el procesamiento del lenguaje natural para comprender las preguntas de los clientes y generarles respuestas automáticas, simulando una conversación humana (IBM, s.f.). En Venezuela, por ejemplo, los hemos visto sobre todo en páginas de Internet de los bancos y, en principio, se alimenta de la información reunida en las preguntas frecuentes. En cierto modo, este tipo de *chatbot* es un buscador de información mucho más sofisticado y preciso, mediante la simulación de una conversación en la medida en que le preguntemos, como lo haríamos con un agente de servicio al cliente de carne y hueso. “La máquina no me entiende”, dice el cliente frustrado ante respuestas no satisfactorias que el *chatbot* arroja, lo que indica que todavía requiere mejora.

Pero desde finales de 2022 la IA ha dado un gran salto, al punto de transformar el sistema de la escritura tal como lo hemos conocido. Esta vez, gracias a la aparición de ChatGPT, ha sido particularmente asombroso descubrir nuestro “momento de humildad”: la IA ya no ejecuta solo tareas automáticas con rapidez, sino que ahora es capaz de generar contenido con algunas instrucciones precisas; en otras palabras, ingresó al terreno de la creatividad, donde nos creíamos insustituibles como especie.

Un primer guiño de esta realidad ya lo experimentamos a diario cuando escribimos un correo electrónico en Gmail: a partir del historial de uso, Gmail va sugiriendo palabras a medida que redactamos. Por ejemplo, cada vez que recibo un correo en el que se me convoca a una reunión de trabajo agendada a una hora y día específicos, Gmail ofrece palabras claves que permitan responder esa información de manera rápida y exacta: “Recibido”, “Allí estaré”, “Confirmo asistencia”, “No podré asistir”. Incluso, mientras escribimos, el mismo sistema nos muestra la siguiente palabra o frase que se supone cerrará de manera coherente la oración. Así me sucede cuando escribo “Saludos” al terminar el mensaje y el sistema me sugiere completarlo con “cordiales”. Queda en mí la decisión de incorporar esta palabra o no. Esto es así porque funciona con modelos estadísticos, no

porque “comprenda” lo que el texto está diciendo. El algoritmo detecta a partir del corpus de textos a los que tiene acceso que la palabra “saludos” se combina con el adjetivo “cordiales” en la despedida de un correo.

Desde el punto de vista lingüístico, esta redacción asistida por la IA demuestra que la máquina está programada y entrenada para generar mensajes atendiendo a los ejes sintagmático y paradigmático que caracterizan al idioma. Dicho en otros términos, sabe que al sujeto le sigue un verbo y luego un objeto –eje horizontal o sintagmático–, pero que ese sujeto estará constituido por un conjunto de palabras posibles en esa función, lo mismo con los verbos y los objetos –eje vertical o paradigmático–. Es aquí donde entran los algoritmos y los sistemas matemáticos que analizan las probabilidades combinatorias de ciertas palabras. Ilustraremos esta explicación de forma divertida en la figura 1.

Como se puede apreciar, con este sistema sintagmático-paradigmático es posible escribir el mismo mensaje de múltiples maneras. La IA determina estos patrones y selecciona la palabra que mejor calza en la oración dependiendo del enfoque que se le dé. De hecho, ya existen programas de IA que componen canciones, lo cual ha provocado que la empresa Spotify prohíba su publicación y difusión.

FIGURA 1: EJES SINTAGMÁTICO Y PARADIGMÁTICO PARA COMPOSER REGGAETON

| CÓMO COMPOSER REGGAETÓN | | | | | |
|---|------------|------------|--------|------------------------|-----------------|
| Instrucciones: Seleccione una palabra de cada una de las columnas de izquierda a derecha y a perrear! | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| Mami | yo quiero | castigarte | duro | hasta que salga el sol | sin miedo |
| Gata | vamos a | cogerle | rápido | toda la noche | sin anestesia |
| Perra | yo voy a | encenderle | lento | hasta el amanecer | en el piso |
| Zorra | yo quiero | darle | suave | hasta mañana | contra la pared |
| Chica | yo vengo a | azotarte | fuerte | todo el día | sin compromiso |

Nota: para hacer el coro, repetir una palabra de la tercera columna 3 veces, continuar con una frase de la quinta columna y terminar con una palabra de la cuarta columna.

Fuente: <https://educapoker.com/foros/general/comunidad/offtopic/tabla-para-crear-una-cancion-de-reggaeton>

DOSSIER

Los temores y cuestionamientos ante esta nueva tecnología no se han hecho esperar. Mencionaré algunos aspectos en los cuales la manera de escribir no será la misma tal como la hemos concebido hasta ahora.

[...] lo cierto es que pone a pensar en el futuro inmediato la viabilidad de aquellas ocupaciones relacionadas con la producción de contenidos escritos en la medida en que la herramienta basada en IA se siga perfeccionando: redactores, escritores, periodistas, traductores, correctores, guionistas, libretistas, *community managers* y afines.

O DESAPARECEMOS O NOS ADAPTAMOS: ¿LA IA ESCRIBE Y EL HUMANO VALIDA?

Como ya se mencionó, tanto ChatGPT como otros programas competidores de reciente data –Google Bard o You– ha sido el gran impacto que ha puesto a temblar a más de uno, porque es capaz de presentar en pocos segundos textos altamente coherentes y redactados en apenas segundos a partir de órdenes precisas que indica el usuario. Si bien presenta errores en algunos datos que arroja en la redacción o inclusive limitaciones en cuanto a la precisión de la información que buscamos, lo cierto es que pone a pensar en el futuro inmediato la viabilidad de aquellas ocupaciones relacionadas con la producción de contenidos escritos en la medida en que la herramienta basada en IA se siga perfeccionando: redactores, escritores, periodistas, traductores, correctores, guionistas, libretistas, *community managers* y afines. También estos nuevos programas invaden la locución, las matemáticas, la programación y el diseño gráfico. ¡Ni hablemos de la educación!, pues hasta Bill Gates vaticinó el 28 de abril de 2023 que la extinción de los profesores sería un hecho en la medida en que la IA se perfeccione –dentro de dos, osó en predecir–, pues estas tecnologías estarán en capacidad de brindar re-

troalimentación personalizada a los estudiantes como lo hace un profesor, teniendo en cuenta su personalidad, sus limitaciones y su contexto académico (De Almeida Fernandes, 2023). En tal sentido, salvo oficios estrictamente manuales como la cocina o la albañilería, muchas profesiones basadas en el intelecto y en la creatividad penden de un hilo si no se adaptan a los nuevos tiempos. ¿Cómo pueden adaptarse las profesiones antes mencionadas? Es aventurado pronosticarlo de forma concluyente, pero sí hay algo que está ocurriendo en la traducción: la *posedición*. Esto consistiría en emplear el traductor automático y luego una persona especialista en el área en la que versa el texto revisa el producto minuciosamente para corregir las fallas encontradas. De esta manera, se ganaría velocidad en la ejecución y al mismo tiempo una persona valida el producto final. Me ha tocado hacer este procedimiento en resúmenes para lengua portuguesa en artículos de revistas arbitradas –por cierto, me he percatado de que los traductores automáticos están entrenados para producir textos en la variante brasileña de este idioma, lo cual revela el peso de este país en el escenario global de la lusofonía–. Así como está ocurriendo en la traducción, ¿la validación humana sería el valor añadido que mantendrá a flote a las profesiones de la escritura? Es la salida que se me ocurre, pero no lo tengo tan claro. Es más, ya hay libros a la venta escritos y diseñados con IA; habrá que ver hasta qué punto los lectores preferirán consumir estos productos en vez de libros creados por personas que tienen un intelecto, creatividad, estilo y perspectivas únicos.

Otra experiencia personal que me confirma la necesidad de validación humana fue corregir guiones que leería un locutor automático para unos podcast de mi materia Producción y Edición de Libros. Había que asegurarse, sobre todo, que el documento estuviera bien puntuado y acentuado, para asegurar la correcta lectura del locutor; por ejemplo, que dijera **dólares** y no **dolares**, o aclarar la correcta pronunciación de siglas –cuándo deletrear o leer como palabra– y términos en inglés.

¿CITAR CHATGPT? LOS INVESTIGADORES TUERCEN LA NARIZ

A propósito de publicaciones en revistas universitarias, si hubo algo que me generó ruido fue el hecho de que se planteara la posibilidad de citar el contenido generado por la IA a la hora de redactar textos académicos. El 7 de abril de 2023 Timothy McAdoo publicó un breve artículo en el blog de APA Style donde sopesaba la conveniencia de citar ChatGPT. McAdoo reconoce que la información de ChatGPT no es recuperable para el lector, puesto que ubicar dónde encontrar la cita textual es la esencia de una referencia bibliográfica; ni mucho menos pudiera equipararse a una comunicación personal, como en los casos en que uno cita las palabras que le dijo una persona experta al investigador; en dado caso, es la expresión generada por un algoritmo. Pero si uno refiere que determinada afirmación fue producida por ChatGPT, se pudiera reconocer la autoría a la empresa que creó el programa, en este caso, OpenAI, la fecha se correspondería con la de la versión usada, el título sería el del modelo destacado en cursivas y la fuente es la dirección URL. Así, tenemos el siguiente ejemplo que nos proporciona McAdoo (2023):

When prompted with “Is the left brain right brain divide real or a metaphor?” the ChatGPT-generated text indicated that although the two brain hemispheres are somewhat specialized, “the notation that people can be characterized as ‘left-brained’ or ‘right-brained’ is considered to be an oversimplification and a popular myth” (OpenAI, 2023).

Reference: *OpenAI*. (2023). ChatGPT (Mar 14 version) [Large language model]. <https://chat.openai.com/chat>

De hecho, como el escrito emanado por ChatGPT es único cada vez que se le pide a la máquina que lo redacte, McAdoo recomienda copiar todo el texto que arrojó la plataforma y anexarlo a la monografía, de manera que el lector tenga la oportunidad de contrastar la información referenciada, si así lo desea.

El otro inconveniente es que ChatGPT compone un texto a partir de fuentes que no son sencillas de identificar. Inclusive Noam Chomsky considera que esto es algo muy grave, pues estaríamos ante una tecnología avanzada de plagio. Si bien ya existían programas que permitían detectar estas infracciones, como Turnitin, ahora es más difícil que este programa las identifique en estos documentos, ya que no se trata de un copia y pega exacto, sino de una reformulación de los datos que están a su alcance. You.com, otro programa de IA, sí añade una llamada de nota al pie de página y, a la derecha, pone las páginas web de donde se tomó la información para componer el texto. McAdoo propone que estas herramientas de la IA sean empleadas preferiblemente como buscadores y tratar de acceder a las fuentes primarias.

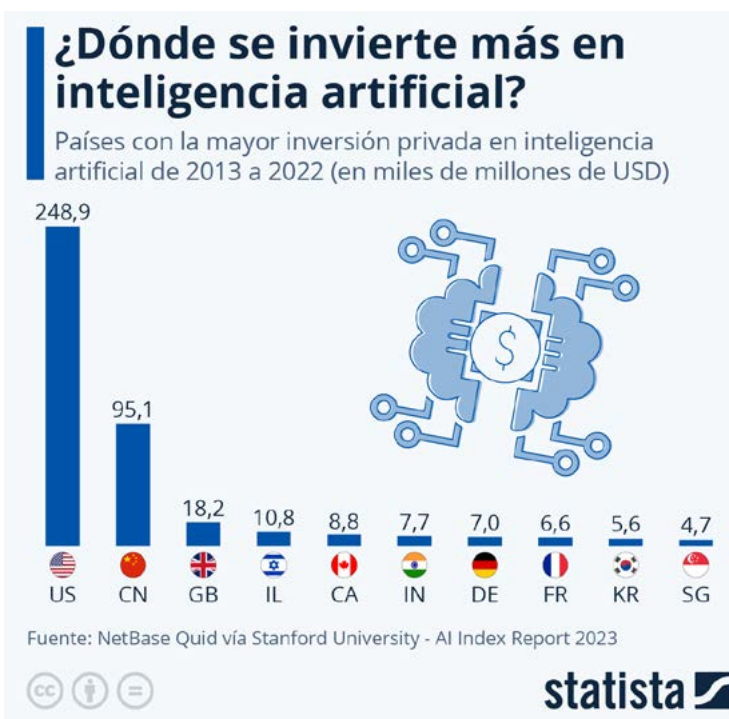
“En el mundo hablan hoy español más máquinas que seres humanos: más de 700 millones de máquinas se comunican a diario con 580 millones de hispanohablantes” (Real Academia Española, 2020).

LA IA SE EXPRESA CON SOLTURA EN INGLÉS Y CON LIMITACIONES EN ESPAÑOL

El conocimiento se difundirá eficazmente en nuestros idiomas en la medida en que sus respectivas comunidades lingüísticas tengan cultura de innovación tecnológica y capacidad de inversión económica. Esto es un hecho que cada vez se afianza en nuestra era cibernética. Es obvio que el inglés lleva la batuta del desarrollo de la IA, no solo porque en Estados Unidos, Reino Unido, Canadá e India se trabaja en su inventiva, o por la difusión que representa este idioma global, sino también porque hay recursos financieros enormes y apoyos institucionales firmes que permiten costear y llevar a cabo todos estos esfuerzos. A esto sumemos China y el mandarín como segunda lengua más beneficiada (ver figura 2).

DOSSIER

FIGURA 2.



Fuente: Pasquali (2023)

Observemos este dato: “En el mundo hablan hoy español más máquinas que seres humanos: más de 700 millones de máquinas se comunican a diario con 580 millones de hispanohablantes” (Real Academia Española, 2020). Es por esta razón que la RAE ha emprendido desde el año 2019 el proyecto Lengua Española e Inteligencia Artificial (LEIA), el cual tiene como propósito el buen uso del español en las tecnologías actuales, incluida la IA.

En el IX Congreso Internacional de la Lengua Española celebrado en Cádiz en 2023 hubo una mesa que debatió sobre esta realidad y sus panelistas plantearon varias necesidades para lograr que la IA se exprese con propiedad en español: nutrir con bases de datos enormes e interconectadas –como los corpus de la RAE–, que esos datos den cuenta de la variación lingüística que caracteriza a un idioma pluricéntrico y que en nuestros países tengamos la iniciativa de invertir en el desarrollo de esta tecnología, dado que la IA está siendo diseñada y programada en los países industrializados del hemisferio norte, como se evidencia en la figura 2. En esta misma mesa, el ponente peruano

Roberto Daniel Zariquey Biondi demostró que el reto es mayúsculo en las lenguas amerindias, pues el repertorio de textos escritos que sirvan de insumo para las máquinas es muy bajo –recordemos que son comunidades lingüísticas de tradición oral– y que Canadá es el que ha hecho esfuerzos sustanciales para que la IA se exprese en las lenguas aborígenes de esa nación.

En sintonía con esta realidad, Asunción Gómez-Pérez, doctora en Ciencias de la Computación e Inteligencia Artificial, en su discurso de incorporación como miembro de número de la RAE pronunciado este 21 de mayo de 2023, presentó un decálogo de propuestas para estimular el desarrollo de la IA en español con los insumos que la corporación dispone:

- Incorporar los materiales de la RAE en el Espacio Europeo de Datos Lingüísticos.
- Modelos de lenguaje en español.
- Gobernanza de los materiales lingüísticos.
- Plataforma *software* para inteligencia artificial.
- Incorporar más inteligencia artificial en los procesos productivos de la RAE para agilizar sus tareas cotidianas.
- Sistema de consultas lingüísticas.
- Verificador lingüístico en línea para el español.
- Observatorio en línea del sistema lingüístico del español.
- La necesidad de evaluar de forma comparativa y consensuada.
- Ecosistema de innovación abierta.

Por su parte, Santiago Muñoz Machado, presidente de la RAE, en su discurso de contestación alertó:

[...] la lengua es el valor principal de la cultura de los pueblos y el español lo es de una comunidad que incluye a casi seiscientos millones de personas. Un deterioro de la calidad, la capacidad expresiva, la belleza o la unidad del español a

cuenta de los desarrollos de la inteligencia artificial sería una lesión cultural de primer orden.

A pesar de que ChatGPT es superinnovador, de momento es capaz de reconocer 95 lenguas. Parece una lista inmensa, pero eso apenas representa el 1,3 % del total de lenguas en el mundo. Wikipedia tiene versiones en 300 lenguas, pero sigue siendo un número muy bajo.

Estos ejemplos nos envían esta señal de alarma: las comunidades lingüísticas que no tengan dinero ni capacitación tecnológica independiente para montarse en este carrusel no solo se quedarán rezagadas en cuanto a la difusión del conocimiento, sino que sus respectivos idiomas desaparecerán de no enchufarse a la computadora y solo nos quedarán algunos documentos impresos que den testimonio de su existencia. Si en español cunde el pánico, imaginemos el resto.

LA EDICIÓN ASISTIDA POR IA

Retomemos la idea de la edición de textos. Ya en mis clases de Procesos Editoriales en la Escuela de Comunicación Social de la UCAB mencionaba la existencia de manuales de estilo para las páginas web, entre ellos el de *Yahoo!*¹ En 2016 me detuve a reflexionar la viabilidad de crear manuales de estilo para Twitter y otras redes sociales.² Asimismo, en 2021 analicé las características de los manuales de estilo en Wikipedia, considerando que esta enciclopedia es una obra colectiva y cooperativa.³ A la luz de los nuevos acontecimientos, me planteé la siguiente pregunta: ¿existirán manuales de estilo elaborados con IA? La respuesta es sí. Es más, le pedí en inglés –por lo que ya explicamos en el apartado anterior– al chat de Google Bard (2023) que me proporcionara ejemplos y me enumeró los siguientes programas que editan textos estilísticamente:

Sure, here are some examples of style guides that have been created using artificial intelligence:

■ AI Brand Style Guide Generator

This generator uses algorithms to analyze a brand's characteristics and generate a set of guidelines that outline the brand's visual and messa-

ging components. This generator can help create a strong brand identity by suggesting color schemes, fonts, imagery, and messaging that resonates with the target audience.

■ Writer for Intuit

This AI writing assistant can help improve the quality of written content. Writer for Intuit can identify and correct grammar and spelling errors, as well as suggest more concise and engaging writing styles.

■ Grammarly

Grammarly is an AI-powered writing assistant that can help you improve your grammar, spelling, punctuation, and style. Grammarly can also help you identify potential plagiarism and writing errors.

■ Hemingway Editor

The Hemingway Editor is an AI-powered writing editor that can help you make your writing clear and concise. The Hemingway Editor highlights areas of your writing that are hard to read, and it suggests ways to improve your writing style.

■ ProWritingAid

ProWritingAid is an AI-powered writing assistant that can help you improve your grammar, spelling, punctuation, and style. ProWritingAid can also help you identify potential plagiarism and writing errors.

These are just a few examples of how artificial intelligence can be used to create style guides. As AI technology continues to develop, it is likely that we will see even more innovative and effective style guides being created in the future.

Google Bard (2023) también me indicó los beneficios de la IA para la creación de manuales o guías de estilo: crear mensajes de la marca más consistentes en todas las plataformas, mejorar la calidad de los contenidos escritos, ahorrar tiempo y recursos, y hacer las guías de estilo más accesibles para todos. Presento la redacción original de esta consulta, para que se observe cómo están estructuradas las oraciones, atendiendo a los ejes sintagmático y pa-

DOSSIER

radigmático. Noten que es el mismo sujeto, el mismo núcleo verbal y solo cambia en los complementos directos:

- AI can help to create more consistent branding across all platforms.
- AI can help to improve the quality of written content.
- AI can help to save time and resources.
- AI can help to make style guides more accessible to everyone.

***Grammarly*, diseñado para el inglés, funciona de manera muy similar a los procesadores de texto, la diferencia es que detecta con más precisión errores lexicales, ortográficos y gramaticales que Word. Inclusive, puede ser empleado en la redacción de la misma web, incluyendo correos electrónicos y redes sociales.**

Ya que existen estos manuales, decidí conocer bien uno de ellos y escogí explorar Grammarly, uno de los más publicitados en YouTube—claro, el algoritmo detectó que me interesa la lingüística y así lo conocí.

Grammarly, diseñado para el inglés, funciona de manera muy similar a los procesadores de texto, la diferencia es que detecta con más precisión errores lexicales, ortográficos y gramaticales que Word. Inclusive, puede ser empleado en la redacción de la misma web, incluyendo correos electrónicos y redes sociales. Existen varias versiones, pero pondremos lupa en Grammarly Business, la cual incluye la herramienta *Style Guide* (manual de estilo). Vale acotar que esta versión del programa está pensada para que las empresas produzcan contenidos de manera unificada y coherente con su identidad de marca.

Style Guide no es el clásico manual de consulta como hasta ahora estábamos acostumbrados a leer en formato libro, sino que las reglas estilísticas que la compañía determine se intro-

ducen en Grammarly, de manera que, durante la redacción, la herramienta ajusta el texto a los lineamientos de estilo con los que fue programado. El manual de estilo queda así integrado al procesador de textos. De esta manera, los redactores no necesitan verificar en el manual el término correcto, sino que el *software* se lo proporciona en tiempo real.

Taryn Barnes (2022), redactora del blog de Grammarly, señala siete elementos estilísticos que una marca o empresa debe considerar para la redacción de sus comunicados:

- Acceso a toda la empresa.
- Reglas gramaticales.
- Puntuación.
- Pautas de marca.
- Voz y tono.
- Directrices de distribución de canales.
- Segmentación de clientes y comprador objetivo.

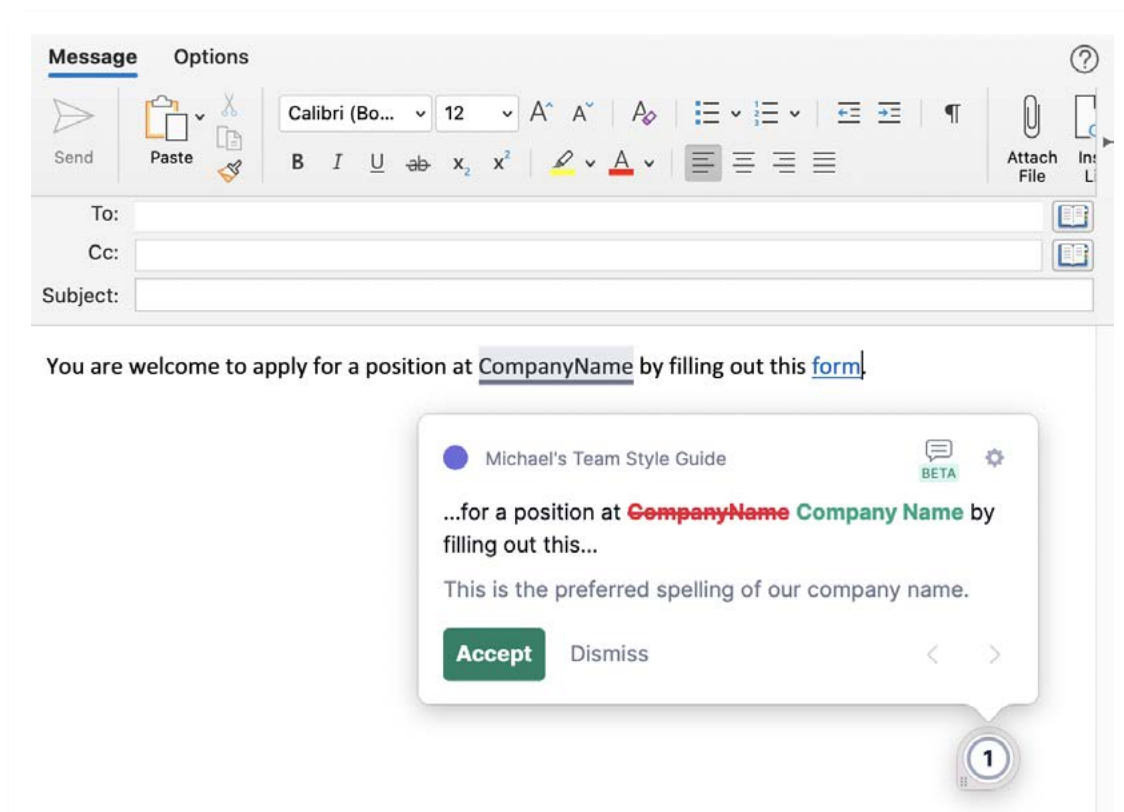
En la página dedicada a brindar soporte, se explica cómo se crean reglas de estilo en Grammarly. Una regla se compone de tres partes:

- *Texto original*: la palabra o frase escrita que debe ser cambiada.
- *Regla*: la palabra o frase que sustituye a la original.
- *Explicación*: algún contexto para que el equipo entienda la regla.

Así, al guardar los cambios, cada vez que se escriba un texto el sistema reconocerá la palabra que debe ser cambiada por la sugerida (ver figura 3).

También es posible incorporar reglas de forma masiva. Para ello, se sube un archivo en formato CSV o Excel, en donde estén los cambios especificados de la misma manera como fue explicado líneas atrás. Grammarly incluso permite especificar en qué páginas o redes sociales se desea que aparezcan las sugerencias al redactar o la incorporación del logotipo institucional.

FIGURA 3.
VISUALIZACIÓN DE LA SUGERENCIA DE CAMBIO A PARTIR DE LA REGLA PROGRAMADA EN GRAMMARLY



Fuente: Grammarly (2023)

Ante esta innovación, ¿se requerirán correctores humanos? Todo dependerá de cuán exigentes sean los directores de las empresas en cuanto a la calidad de sus escritos. Puede ser que el director de la empresa esté claro en lo que quiere, pero no sabe cómo hacerlo ni tiene el tiempo para avocarse a tareas lingüísticas. Por lo tanto, requerirá contar con un profesional especialista en redacción corporativa. Pienso que el corrector de textos deberá transformarse en un asesor lingüístico –así lo ha entendido la Unión de Correctores de España– que tenga la capacidad de recoger los parámetros estilísticos que la empresa determine e incorporarlos a la herramienta, para luego validar el producto final y hacer correctivos. La historia del libro y de la edición ha demostrado la capacidad del mundo editorial para adaptarse y sacar provecho de todas las innovaciones que han surgido durante siglos. Desaparecen oficios, se crean otros nuevos y otros se reinventan.

¿QUIÉN CONTARÁ NUESTRA HISTORIA?

La escritura seguirá su curso evolutivo. Hemos visto que la capacidad de redacción de las máquinas diseñadas con IA hoy es bastante aceptable y todo parece indicar que su sofisticación será una realidad más pronto que tarde, al menos en cuanto estructura y concatenación del texto se refiere. Pero atención: la IA devuelve lo que se le da, pues si se alimenta de textos deficientes en cuanto fondo y forma, eso producirá; si el corpus lingüístico de un idioma es escaso, como pasa en las lenguas minoritarias, no habrá capacidad de crear un modelo lingüístico generativo robusto.

La inteligencia artificial no puede generar información nueva ni usar el lenguaje para generar nuevos pensamientos jamás concebidos por los seres humanos, porque su base de trabajo es lo “ya sabido”, lo ya existente, la información universalmente compartida en la red.

DOSSIER

Es un excelente medio para procesar o difundir lo ya sabido, pero no para pensar lo nuevo. Está férreamente atada al pasado, y sus estructuras y códigos repiten y reiteran lo existente, lo previo. (Aladro Vico, 2023)

Es por ello necesario brindarle corpus no solo abundantes, sino de calidad, para que los textos que arroje sean correctos y apropiados. Pero para ello hace falta una inconmensurable cantidad de recursos financieros, materiales y tecnológicos que no todos los países están en capacidad de sustentar. Pocas serán las lenguas beneficiadas, la mayor parte de ellas indoeuropeas, y solo algunas tendrán suficientes datos para aprender a adaptar el discurso según las variantes geográficas (diatópicas), sociales (diastráticas), funcionales (diafásicas) e históricas (diacrónicas) del idioma según lo demande la audiencia. Y ello implica tanto la lengua oral como la escrita.

La historia del libro y de la edición ha demostrado la capacidad del mundo editorial para adaptarse y sacar provecho de todas las innovaciones que han surgido durante siglos. Desaparecen oficios, se crean otros nuevos y otros se reinventan.

Si bien la alfabetización es indispensable para percibir simbólicamente nuestro entorno real y virtual, creo que el mensaje que se envía de forma indirecta a la ciudadanía, sobre todo la más joven, es que no servirá de nada capacitarse ni para escribir, ni para traducir, ni para aprender idiomas, ni para informar, ni para calcular siquiera, porque una máquina hará todo eso. Y este mismo raciocinio lo tendrán las empresas productoras de contenido, pues les sale económico en términos salariales y contractuales disponer de máquinas que hablen y escriban. Y si no se cultiva el razonamiento verbal y matemático, no habrá capacidad para pensar ni ser creativo. Si ya hoy en día mucha gente se deja embaucar fácilmente con las noticias falsas (*fake news*) en las redes sociales, ¿con qué herramientas cognitivas contará en las siguientes

décadas para conocer la verdad si asume que todo lo que lea en los dispositivos es fiable? ¿Cómo se producirá buena literatura si los hablantes manejan un repertorio léxico cada vez más pobre? ¿Cómo se llevará a cabo investigación si no hay capacidad para dudar, contrastar y problematizar? De ahí la solicitud de regulaciones, de revisión, de análisis, para evitar usos perversos de la IA.

A pesar de lo que vaticine Bill Gates, que a mi criterio es una visión mecanicista del aprendizaje, tengo la certeza de que la educación seguirá siendo necesaria para canalizar los esfuerzos en cultivar una inteligencia natural crítica y creativa. Pensar lo contrario, es engendrar distopías, como señaló Santiago Muñoz Machado en el discurso de contestación a Asunción Gómez-Pérez, ya mencionado. De esta manera, seguiremos requiriendo profesionales de la palabra escrita para encauzar los contenidos que la colectividad consume y ser garantes de la calidad. Es un esfuerzo mancomunado que nos compete a todos, caso contrario, ¿quién contará nuestra historia en los venideros siglos: las máquinas anglosajonas, las máquinas chinas o los seres humanos? Me reservo la respuesta de Google Bard.

RICARDO TAVARES LOURENÇO

Licenciado en Letras por la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Coordinador del Programa de Estudios Avanzados en Gerencia Editorial de la UCAB.

Referencias

- ALADRO VICO, E. (2023): "Lo que la inteligencia artificial nos enseña sobre qué es realmente la inteligencia". En: *The Conversation*. <https://theconversation.com/lo-que-la-inteligencia-artificial-nos-ensena-sobre-que-es-realmente-la-inteligencia-202673>
- BARNES, T. (2022): "How to create a style guide for your business". En: *Grammarly Blog*. <https://www.grammarly.com/blog/style-guide/>
- CHRISTENSEN, A. (2023): "How many languages does ChatGPT support? The complete ChatGPT language list. En: *SEO.AI*. <https://seo.ai/blog/how-many-languages-does-chatgpt-support>
- De ALMEIDA FERNANDES, Francisco (2023): "O ensino será à medida de cada aluno". En: *Expresso*. <https://expresso.pt/>

iniciativaseprodutos/projetos-expresso/2023-05-12-O-ensino-sera-a-medida-de-cada-aluno-b1049d41

Google Bard. (2023): <https://bard.google.com/?hl=en>

Grammarly Business. (2021): How zapier built a style guide in Grammarly Business to achieve consistent writing. <https://www.grammarly.com/business/learn/zapier-case-study/>

IBM. (s.f.): What is a chatbot? <https://www.ibm.com/topics/chatbots>

La Vanguardia (2023): Bill Gates pone fecha a la desaparición de los profesores por culpa del ChatGPT. <https://www.lavanguardia.com/crileo/fast-news/20230428/8929398/bill-gates-pone-fecha-desaparicion-profesores-culpa-chatgpt-mm.html>

LUNA, N. (2022): "How a style guide can help your team stay professional". En: *Grammarly Blog*. <https://www.grammarly.com/blog/how-a-style-guide-can-help-your-team-stay-professional/>

McADOO, T. (2023): "How to cite ChatGPT". En: *Apa Style Blog*. <https://apastyle.apa.org/blog/how-to-cite-chatgpt>

PASQUALI, M. (2023): "¿En qué países se invierte más en inteligencia artificial?" En: *Statista*. <https://es.statista.com/grafico/29671/paises-con-mas-inversion-privada-en-inteligencia-artificial/#:~:text=Estados%20Unidos%20fue%20el%20principal,con%20datos%20de%20NetBase%20Quid>

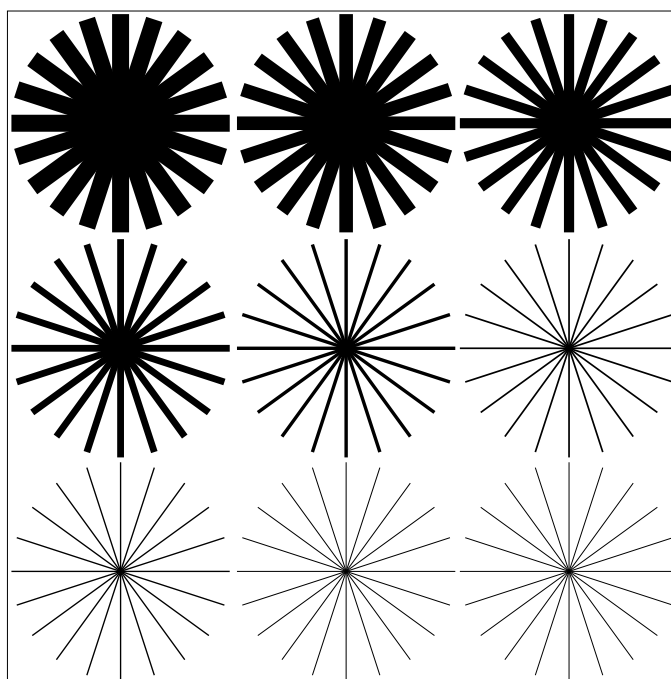
RAE Informa. (2023): Acto de ingreso en la RAE de Asunción Gómez-Pérez [video de YouTube]. <https://www.youtube.com/watch?v=6PsiLqxqkjg>

Real Academia Española. (2020): *Crónica de la lengua española*. Espasa.

ZHENG, L.; ALBANO, C. M.; VORA, N. M.; MAI, F. y NICKERSON, J. V. (2019): "The roles bots play in Wikipedia". En: *Proc. ACM Hum.-Comput. Interact.* 3, CSCW, artículo 215. <https://doi.org/10.1145/3359317>.

Notas

- 1 Publiqué un artículo sobre este tipo de manuales en la edición nº 10 de la revista *Deleatur* en febrero de 2017 y luego lo incluí en el capítulo 3 del libro *La redacción en internet* en 2018.
- 2 En el 4º Congreso Internacional de Correctores de Textos celebrado en Lima, hablé específicamente sobre el manual de estilo de los diarios *La Voz* y *La Región*, el cual dedica un capítulo a la redacción en Twitter. La ponencia se publicó en el número 178 de la revista *Comunicación* (Centro Gumilla), segundo trimestre de 2017. También fue incluido en el libro *La redacción en internet*.
- 3 Este artículo fue presentado como ponencia el 7 de mayo de 2021 en la jornada titulada *Correcta Tarragona*, bajo el lema "Corrección y traducción en el entorno digital", organizado por la Unión de Correctores (UniCo) y los departamentos de Filologías Románicas y de Estudios Ingleses y Alemanes de la Universitat Rovira i Virgili (Tarragona, España). Posteriormente fue publicado en la revista *Temas de Comunicación* (CIC-UCAB) nº 43, semestre julio-diciembre de 2021.



Galería de Papel. Las telas de Waleska. Waleska Belisario (2023).

